

SAL Y CATARATAS. Investigadores australianos estudiaron a 3.000 adultos de edades comprendidas entre los 49 y 97 años llegando a la conclusión de que un alto consumo de sal dobla el riesgo de sufrir cataratas y, en concreto, una de sus formas peores, la conocida como cataratas subcapsulares. Este hallazgo confirma las sospechas deducidas de otros estudios anteriores realizados sobre animales y humanos que también apuntaban a esa correlación entre ingesta de sal y cataratas.